

Los tiempos cambian, los tiempos te cambian

(Palabras de bienvenida)

Queridos bachilleres, si echan la vista atrás y piensan en su primer día o su primera semana en el colegio, o si quieren en su primer año en el Colegio Alemán de Madrid, y al mismo tiempo miran a la cara a los compañeros sentados a su izquierda y a su derecha... entonces comprobarán que los tiempos cambian.

Y ustedes, queridos bachilleres, estarán muy felices que sea así. Han llegado al final de sus 12 años de época escolar y con el título de bachiller ahora quieren echar a volar, ser independientes y determinar ustedes mismos el camino a seguir, sin interferencias continuadas. Al haber terminado la educación Secundaria y aunque seguirán con su trayectoria formativa durante algunos años más y emprenderán estudios de educación terciaria, en el día de hoy ya están preparados para participar activamente en la vida cultural y tomar parte en la vida política y en la economía – tanto en España como en Alemania, en Europa y en el mundo entero. Además, muchos de ustedes habrán alcanzado o alcanzarán la mayoría de edad justo ahora, y esta correlación intensificará la sensación de partir hacia nuevos horizontes.

También sus padres y familiares están orgullosos de ustedes y comparten su alegría. Algunos, al mismo tiempo sentirán algo de pena o melancolía porque los padres, por experiencia, sabemos que ahora terminan las claras estructuras de la protección y la supervisión en casa, en la familia y en el Colegio. Cuando se inicia una nueva etapa siempre hay un factor de incertidumbre y a más edad nuestras preocupaciones, muy bien intencionadas, y nuestra necesidad de apoyo van en aumento. En la educación, la dialéctica de independizarse y de dejarles volar supone uno de los desafíos más grandes

– y una cosa no es posible sin la otra. Mi consejo es: Padres e hijos pueden prestarse un gran apoyo mutuo.

Cada ceremonia de graduación es algo especial, no solamente para los alumnos, los padres y otros familiares sino también para nosotros como institución. Y no lo digo porque es una corroboración de que cumplimos con nuestro deber de preparar a nuestros alumnos para la prueba de madurez. Para cada centro de enseñanza de prestigio, un día como este es un estímulo importante de cumplir con su cometido de preparar bien a sus estudiantes y ofrecerles una formación basada en la excelencia académica. El “academic optimism”, característico para nuestro Colegio, se refleja nuevamente en el resultado de este año: Celebramos hoy que en el presente curso académico 2016, 103 alumnos han aprobado la prueba de madurez y con ello la prueba de acceso a la universidad. Y encima con un promedio fantástico de nota de corte: un 2,4. Para nuestro colegio, ustedes son unos bachilleres muy especiales, porque son los primeros que se gradúan en el nuevo campus de Montecarmelo. Según el ductus moderno de categorización y clasificación se les podría denominar nuestra “Generación A”.

Todos podemos estar orgullosos de haber contribuido al éxito que celebramos hoy: el Colegio, los padres y sobre todo ustedes, queridos bachilleres. Estoy seguro que las instituciones que garantizan el buen funcionamiento de nuestra labor docente en un colegio de encuentro comparten nuestra alegría: la República Federal de Alemania (representado hoy por el Ministro de la Embajada Alemana en España, Dr. Kreft), el Reino de España y la Comunidad de Madrid. Hoy todos nos sentimos orgullosos de nuestros estudiantes de bachillerato y lo queremos celebrar con ustedes.

“Los tiempos cambian, los tiempos te cambian” – si ustedes conocen esta línea de un rapero alemán llamado Anis Ferchichi – más conocido por su nombre artístico Bushido – les cuento que esta revelación no es nada nueva. Los romanos ya sabían: *Tempora mutantur et nos mutamur in ipsis* - Los tiempos cambian y nosotros cambiamos con ellos. Las interacciones entre el cambio del individuo y el cambio sistémico y social son tan antiguas como nuestra civilización; es más: es un tema esencial de la existencia humana. Si han echado una mirada al compañero o a la compañera a su izquierda o a su derecha tendrán presente esta reciprocidad. También ustedes han cambiado. Si dejan vagar sus pensamientos, a lo mejor recuerdan muchas cosas que les han influido desde que han

entrado en nuestro Colegio, bien en el año 2002 como alumno del Kindergarten en la Calle Genil, bien en el año 2004 como alumno de Primaria en la Avenida Concha Espina, bien en el año 2008 por la rama E después de pasar con éxito el Cursillo preparatorio, bien en cualquier otro momento proveniente de otro colegio.

Habrán cosas que recuerden con mucho cariño. En los encuentros de exalumnos se reviven las excursiones y viajes de estudios. Ustedes estuvieron en una granja escuela en su época de Primaria, se fueron a Doñana en 6º, después hicieron el curso de esquí en Andorra y fueron de viaje de estudios a Berlín. Son días muy intensos de aprendizaje social y de convivencia y compañerismo – y por eso es muy bueno recordar esta parte de la vida escolar con especial cariño.

Hay otros aspectos que recordarán con los sentimientos encontrados como por ejemplo los exámenes con los niveles de exigencia 1,2,3 y las diferentes tareas que hay que realizar: “Describe”, “analiza” y “valora”. Supongo que algunos de ustedes se alegran que eso ha terminado ya. Pero no se equivoquen. A lo que antes se llamaba “hermenéutica”, o lo que es lo mismo, la competencia de interpretar textos, en el lenguaje moderno se da otro enfoque estandarizado y se habla de “operadores” o “niveles de exigencia”. Ya no se desprenderán de ello. Y me parece bien que sea así: Porque ustedes han asimilado estos tres pasos, que desde tiempos de la Ilustración son el motor de nuestro progreso. Se puede decir que los “operadores” ya forman parte de su ADN intelectual y que esos instrumentos le ayudarán en su carrera académica y profesional y serán la clave para la comprensión de nuestro complejo mundo.

En su proceso de crecimiento y desarrollo, a lo mejor han discrepado con algunas personas o a lo mejor con algunos contenidos; a lo mejor se habrán preguntado algunas veces: “¿Para qué lo necesito; porqué tengo que aprender eso en el año 18 después de Google?” Si, hoy en día se discute mucho sobre lo que la enseñanza tiene que ofrecer en la era de la información. Unos dicen que los contenidos ya no son tan importantes, que en esta época de la explosión del saber no se puede tener conocimiento de todo, que uno debería limitarse a aprender las técnicas para la adquisición rápida e infalible de las informaciones que se precisan. Ya hemos andado un buen trecho en el siglo 21 y vemos que ese acceso funcional y utilitarista todavía no es un camino de rosas, una base para estimular los potenciales de los alumnos y diseñar sus caminos individuales.

Si lo miramos atentamente vemos que esos conceptos sobreacentúan el clima cultural dominante y que, en la mayoría de los casos, detrás de esas ideas solamente hay intereses de marketing de proveedores de educación con fines de lucro o estrategias de exculpación de grupos o individuos que no quieren o no pueden andar el camino tortuoso de los estudios en el sistema de enseñanza general.

La educación secundaria regulada por los ministerios de educación nunca han tenido como objetivo potenciar a genios universales o obligar a los alumnos a aprender de memoria las fechas de las batallas o frases célebres de “grandes” personajes. Pero tampoco se ha favorecido nunca una desregulación de la enseñanza, no se ha contemplado evaluar la comprensión lectora mediante la información deportiva de la prensa diaria, acreditar habilidades de razonamiento si los alumnos ven correlaciones donde no los hay o evaluar la capacidad de expresión valiéndose de las construcciones léxico-sintácticas que emplean en *WhatsApp*.

En la época escolar, a veces habrán pensado de forma utilitarista, en la utilidad de lo aprendido: Hoy saben que la calidad de nuestra oferta educativa va más allá de eso.

Precisamente en la era de la información, los conocimientos y las competencias son una herramienta de orientación imprescindible. La Educación Secundaria como preparación para los estudios universitarios, *nolens volens*, tiene que facilitar el acercamiento, conceptual y metodológico, a la complejidad del mundo, tiene que tener el enfoque en la formación de categorías y un mayor conocimiento de todas las dimensiones básicas para la comprensión del mundo. La Educación Secundaria proporciona una base razonable para una futura especialización y también una base razonable para un cambio de especialización; precisamente en tiempos del GPS no debemos olvidar que tomando un desvío, a veces se conocen lugares más interesantes.

Sigue siendo válido lo que dijo Humboldt: La formación global sirve para “desarrollar todas las facultades humanas”. Eso se plasma en la mencionada participación en el proceso social, pero también hacen falta la disposición y la capacidad para idear transformaciones y asumir responsabilidades para uno mismo y para otras personas.

Porque los tiempos no cambian por si solos. El cambio requiere un rumbo y unos proyectos definidos, necesita una brújula – para no equivocarse o quedarse paralizado. Ustedes, queridos bachilleres, tan solo conocen el pequeño mundo de la época de la globalización. Ustedes pertenecen a la primera generación de los auténticos “nativos digitales”, ustedes se han criado en un entorno digital de la era de la información

y a menudo mantienen sus contactos sociales vía digital. “Y la brújula?” se preguntará más de uno. “Los valores?” Hay estudios que corroboran mi impresión que ustedes no se diferencian mucho de la “Generación Jones” de la segunda mitad del siglo pasado. Al igual que para la “Generación Jones”, para ustedes tiene máxima prioridad la lucha por un mundo mejor y más justo. Lo nuevo en la escala de valores de su generación son los conceptos de diversidad cultural o multiculturalidad e inclusión que ya se perciben en el discurso político cotidiano. Por lo tanto está fuera de lugar todo pesimismo ante la evolución cultural. Ni el “*Carpe diem*” tardorromano ni el “No risk no fun – YOLO” (You only live once – Solo se vive una vez) del siglo 21 han quitado fuerzas y ganas a la inteligencia organizativa basada en la educación general. Ustedes, queridos bachilleres, han adquirido la preparación necesaria para participar activamente en la concepción de nuevas ideas de cambio para el siglo 21. Tomen parte activa aportando sus coordenadas individuales y sociales. Ayuden a trazar el mundo del siglo 21, den nueva vida, acorde a nuestro tiempo, a las bases de la convivencia democrática y tolerante.

Han adquirido la preparación necesaria en varios idiomas. Con ello mejorarán considerablemente sus perspectivas profesionales y también han ampliado su horizonte intelectual y cultural. Ha representado un gran reto para todos ustedes y lo han superado con maestría. Sus esfuerzos merecen nuestro reconocimiento y se evidencia con la entrega del diploma del Abitur.

Incluyo también a Borja quien dejará el Colegio con el diploma de bachillerato técnico y hará una formación dual acompañada de unos estudios especializados de formación profesional. Tampoco queremos dejar aparte a aquellos que este año no han superado la prueba de madurez y que nuevamente se presentarán a los exámenes el año que viene. Damos las gracias a sus padres por haber puesto su confianza en nosotros, en nuestra competencia en el campo de la educación intercultural y el concepto de colegio de encuentro.

Nosotros sabemos que ustedes han adquirido todas las herramientas y habilidades para dejar hoy el colegio. Nuestro optimismo académico se basa en 120 años de experiencia que nos han demostrado que nuestros graduados salen de aquí con una buena preparación para resolver todo tipo de problemas de la vida adulta en diferentes situaciones y contextos.

Parte del espíritu optimista de nuestro colegio es la celebración de nuestros éxitos. Para tal fin también nos hemos reunido hoy, empezando con un acto solemne como manda la tradición para después seguir en un plan más informal en nuestro campus y terminar la noche en una discoteca madrileña de moda (aún queda por definir el adjetivo para esta parte de la fiesta).

Quiero agradecer la inestimable ayuda a todas las personas que participaron en la organización y la puesta en marcha de la fiesta que celebramos hoy: a los padres integrantes del comité festivo y los alumnos del 11º grado quienes, como es una tradición consolidada, se encargan de servir las mesas - y el año que viene serán ellos los que estarán en el centro de atención de la ceremonia de graduación. También damos las gracias a Delicom, la empresa que gestiona el comedor, por el servicio de catering. Muchas gracias a nuestros generosos *sponsors* - uno da nombre a nuestro salón de actos y luego verán el logotipo del otro en los dispensadores de cerveza que están en el patio de luces.

Queridos bachilleres, mantengan los lazos con el Colegio Alemán de Madrid. Nuestra red de ex alumnos ofrece la posibilidad de mantenerse en contacto con sus compañeros dispersos por el mundo y nuestros diversos eventos culturales proporcionan muchas ocasiones para pasarse por el colegio siempre que estén en Madrid. Les aseguro que siempre serán bienvenidos.

Y ahora les digo: Y-O-G-O o simplemente YOGO - *You only graduate once*. Hoy es su día, querida "Abiturientia" 2016 - ¡disfrútenlo!